

Las facultades de Medicina piden en el Senado el mantenimiento de los números clausus y la creación de una prueba específica para entrar en la carrera

EL MEDICO INTERACTIVO *Iñaki Alonso*

El presidente de la Conferencia de Decanos, Joaquín García Estañ, traslada a los miembros de la Subcomisión de Recursos Humanos de Sanidad en el Senado que los números clausus deben entenderse como “un instrumento de planificación” y avisa de que “el cuello de botella” para la llegada de médicos está en la formación especializada

Madrid (7-5-09).- Las facultades españolas de Medicina han dejado claro al Senado que no quieren que les suprima los números clausus, que consideran “un instrumento esencial de planificación”, a la vez que han planteado nuevamente la posibilidad de que se cree una prueba adicional a la Selectividad para regular la entrada de alumnos y con la que se pretende evaluar las habilidades y vocación de los aspirantes.

El presidente de la Conferencia de Decanos de las Facultades de Medicina, Joaquín García Estañ, ha marcado las pautas en su discurso en la Comisión de Sanidad del Senado, en el que ha analizado las necesidades de recursos humanos en el Sistema Nacional de Salud (SNS).

García Estañ ha señalado que la supresión de los números clausus no es la salida ante la demanda de profesionales médicos en el SNS. Es más, ha indicado que “el auténtico cuello de botella” no está en las facultades, sino “en la regularización de la formación especializada”. En ese sentido, ha citado el examen MIR, que cada año “recibe muchas más solicitudes que las plazas ofertadas”. Ante esta diatriba, ha planteado a la Cámara que sería complicado acoger más plazas en las facultades si después no se puede dar una mayor cobertura formación a la hora de escoger una especialidad.

El presidente de la Conferencia de Decanos también ha solicitado que se inicie lo antes posible una regulación profunda tanto de la formación sanitaria como de las entradas y las salidas del SNS. Para concretar esta petición, ha señalado como vía indispensable que la regulación se realice de manera coordinada en toda España y que no sea emprendida por una comunidad autónoma en particular. A su vez, ha recordado que esta idea casa con la que formuló en su día el ex ministro de Sanidad Bernat Soria, que pretendía la creación de un foro u observatorio en el que, además de las comunidades autónomas, también tuvieran su opinión y voz los estudiantes y las propias facultades de medicina, entre otros agentes sociales necesarios para analizar la demanda actual de profesionales sanitarios. Por último, respecto a esta necesidad de planificación para evitar un déficit de médicos, ha añadido que este observatorio debe analizar estas cuestiones “de forma dinámica y pensando que la tendencia y la necesidad de médicos en determinadas especialidades puede variar con el paso de los años”.

García Estañ ha reflexionado igualmente en la Cámara Alta sobre la necesidad de que se proceda a una homologación exhaustiva de la entrada de médicos extranjeros. Y es que el también decano de la facultad de Medicina de Murcia ha considerado “que se le estaría haciendo un flaco favor a los que llevan años estudiando si no se regula las entradas en el SNS con una prueba complementaria para conocer sus habilidades y conocimientos”.

En una línea similar, también ha trasladado una petición al Senado para que se plantee la

creación de una prueba específica y adicional a la Selectividad que se añadiría a la nota media obtenida en el Bachillerato y en el que se podría calibrar “la vocación y las habilidades” de los aspirantes a estas plazas. García Estañ ha calculado que un momento idóneo sería con la nueva reforma de la selectividad, que entrará en vigor el próximo año académico. Así, ha aclarado que no sólo vale una buena nota, sino que también es clave saber “las aptitudes que tienen estos jóvenes para ser médicos en un futuro”.

En todo caso, además de estas solicitudes, García Estañ ha admitido que, al igual que hay mucha demanda de profesionales, también existe una demanda importante de jóvenes que desean ingresar en las facultades de Medicina. “Tanto es así que por cada plaza ofertada optan seis candidatos”, ha recalado. Sin embargo, ha reiterado que no se puede dar carta blanca para que entre todo el mundo si “cuando llega el periodo de especialización y la formación en los hospitales sólo pueden acceder 6.000 personas”. De todos modos, ha recordado que, en cualquier caso, las facultades han hecho un gran esfuerzo en los últimos años para aumentar las plazas de Medicina “pese a que han contado con poca financiación”.